

UN EPIGRAMA DE RIANO

En *Entr. Hardt XIV*, Genève 1967, p. 142 s. he explicado el sentido humorístico de un epigrama de Riano (Gow-Page, *Hellen. Epigr.* 3246 ss. Athen. XI, 499D):

Ἕμισυ μὲν πίσης κωνίτιδος, ἥμισυ δ' οἴνου
Ἄρχιν', ἀτρεκέως ἦδε λάγυνος ἔχει,
λεπτοτέρης δ' οὐκ οἶδ' ἐρίφου κρέας, πλὴν ὃ γε πέμψας
αἰνεῖσθαι πάντων ἄξιος Ἴπποκράτης.

Quisiera ahora arrojar luz sobre el verso 3 de esta poesía. Meineke (*Anal. Alex.*, p. 211) modificó la lección de los manuscritos, κρέας, en κρέα, metri gratia, observando: «*Vs. 3 legebatur κρέας, in quo mirum est quod nec Brunckius, nec Iacobsius, neque Athenaei editores metri vitium viderunt*». Todos los editores sucesivos han adoptado la conjetura de Meineke.

En realidad, el texto es sano: sobre el «Schwund von auslautendem σ» —fenómeno que, naturalmente, Meineke no podía conocer— en el período helenístico (es decir, en los tiempos de Riano) cf. Maysers-Schmoll, *Gramm. der griech. Papyri* I, 1, p. 180 ss. La persona que habla en el epigrama de Riano pronuncia el acusativo κρέας omitiendo el -ς final, esto es, dice κρέα. Sobre fenómenos del tipo en cuestión, en los cuales la grafía tradicional que el poeta emplea (en este caso, κρέας) ya no refleja la pronunciación nueva (helenística o tardía) que efectivamente gobierna el metro usado por el poeta (en este caso, el hexámetro que constituye el verso 3) cf. mis observaciones en *L'isocronia vocalica come fenomeno prosodico alessandrino: tradizione e innovazione nella poesia greca* (en: *Tradizione e innovazione nella cultura greca da Omero all'età ellenistica, Festschrift Gentili*, Roma 1993, pp. 990 ss.), y R. Wagner, *Quaestiones de epigramm. graecis*. Diss. Leipzig 1883, pp. 63 ss.¹

En lo concerniente a la polémica entre Meister (*Die griech. Dial.* I, pp. 160 s.) y Hatzidakis (*Einleitung in die neugr. Gramm.*, pp. 11 y 232 s.) sobre el «Ausfall des auslautenden -ς», el testimonio de los papiros tolemáicos ha demostrado que Meister tenía razón. Dicho «Ausfall» no fue nunca, en la antigüedad, un fenómeno total («sonst wäre heutzutage die ausnahmslose Aussprache desselben durchaus nicht denkbar», como observa Hatzidakis), pero fue sin duda, como ha subrayado Meister, una tendencia existente en la pronunciación del griego «umgangssprachlich», en contraste con la «Schrift der Gebildeten». La -ς final empezó a no ser pronunciada, en el griego popular («umgangssprachlich»), ya antes de la época alejandrina (Meister cita, entre otras cosas, las

¹ En mi artículo publicado en la *Festschrift Gentili*, así como en otros (Παρθασός 1991, p. 369 ss.; *Orfeo e l'Orfismo*, a cura di A. Masaracchia, Roma 1993, pp. 235 ss.; *Minerva* 5, 1991, pp. 81-90) he mostrado, sirviéndome entre otras cosas de los datos que se encuentran en los papiros que los fenómenos que Wagner y otros filólogos creían pertenecer a la época imperial (cf. Wagner, *op. cit.*, p. 32 ss) en realidad se remontan al período helenístico. Es posible pensar que Brunck, Jacobs y los «*Athenaei editores*» que menciona Meineke aceptaron sin

más la lección de los manuscritos κρέας porque conocían los ejemplos tardíos del fenómeno llamado «*positio neglecta*» (Wagner, *op. cit.*, p. 63), y postularon que dicho fenómeno podía ya existir en la época en que vivió Riano, en cuyo caso sería lícito concluir que tal postulado resulta correcto a la luz de los papiros (Maysers-Schmoll, *loc. cit.*). Sobre hipótesis de este tipo, posteriormente confirmadas por el testimonio de los papiros, cf. lo que he escrito en *Festschrift Gentili*, *art. cit.*, p. 900 ss.

firmas de los alfareros pre-helenísticos), y, de todas maneras, la omisión de la -ς final en la pronunciación popular llegó a ser general en el período helenístico (Mayser-Schmoll, *loc. cit.*). Los poemas alejandrinos siguen empleando la grafía tradicional, y no fonética, aunque adopten, de vez en cuando, la pronunciación de su época para los fines de la versificación (Riano escribe κρέας, pero la persona que habla en su epigrama pronuncia κρέα, así como Catulo 116, 8 escribe *dabis*, pero pronuncia *dabi*: cf. Sommer, *Handbuch der latein. Laut- u. Formenlehre*, p. 303 f.; análogamente, Calímaco escribe ἦϊ, pero pronuncia y escande ἦι, cf. Παρνασσός, *loc. cit.*), mientras que las personas de cultura limitada como los alfareros que cita Meister, los que escribieron los documentos papiáceos (Mayser-Schmoll, *loc. cit.*) y los copistas de textos populares (en el manuscrito que ha publicado D. Gigli en *Prometheus IV*, 1978, pp. 65 ss. y 173 ss. se encuentra dos veces el nominativo singular κρέα, pp. 178 y 180, que la editora arbitrariamente modifica en κρέα<ς>) emplean la grafía fonética, es decir no escriben la -ς final. La cuestión en torno a si la omisión de la -ς final en la pronunciación de la época helenística fue una «Übergangerscheinung», como escriben Mayser-Schmoll, *loc. cit.*, es controvertida: en la lengua tardía popular hay casos esporádicos como χθέ o ἐφέτο, que Hatzidakis no puede explicar de manera satisfactoria, o como τὸ κρέα (que acabo de mencionar): cf. Thumb, *Handb. der neugriech. Volkspr.*, p. 20, § 29.

GIUSEPPE GIANGRANDE

*The Resource Research & Study Centre
for the Greek Language & Hellenic Culture
178A Seven Sisters Rd.
London N7 7PX*